



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

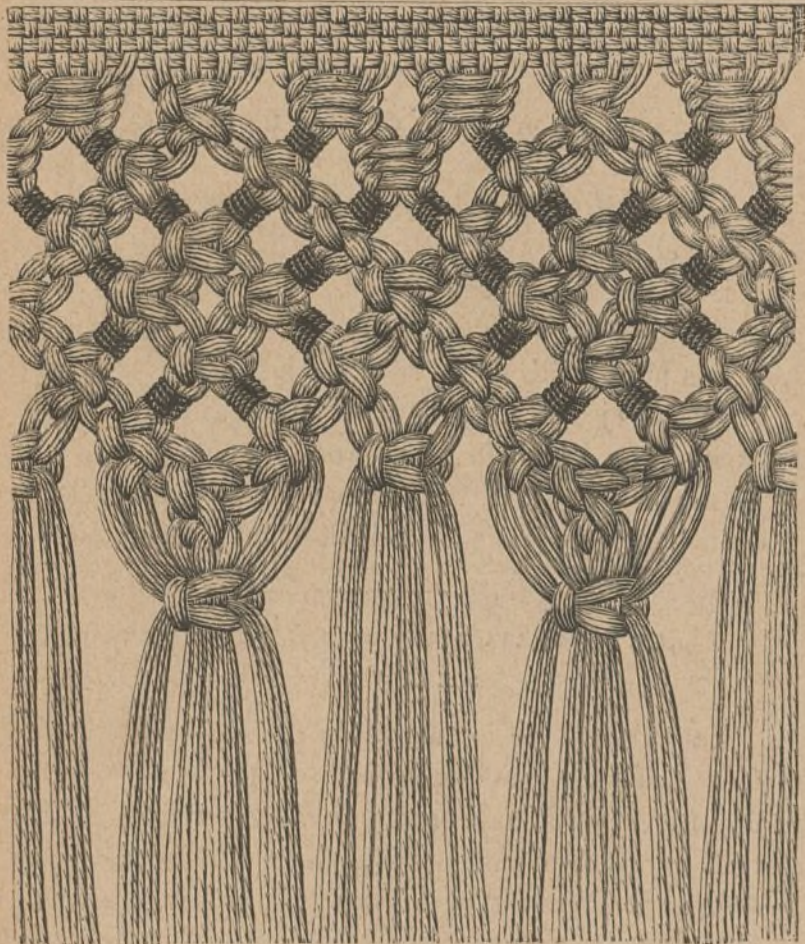
Núm. 14 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. |

10 Madrid Abril 1881.

En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2 | Año XXXI

SUMARIO — Explicación de los grabados. — Faldas de moda. — Fichú de encaje. — Manteleta de verano. — Vestido, refajo y chaqueta de crochet y punto de aguja, para niño. — Anillos bordados para cuello y pañuelos. — Comedor amueblado al estilo del tiempo de Enrique II, de Francia. — Bordados antiguos, sacados de los principales museos de Europa. — Flecos anudados. — Cubierta para pupitre ó cartera bordada en oro. — Encaje bordado punto de Ragusa. — Pantalla para lámpara. — Saco para ropa blanca. — Cubierta

para cafetera, adornada de aplicaciones. — Cubierta para cofrecillo, pintura sobre madera. — LITERATURA: María Inmaculada, poesía, por Enriqueta Lozano de Vilchez. — El Domingo de Ramos, por F. C. y T. — Niza, Cannes y Mónaco, por Salvador María de Fábregues. — La Roca de la justicia, por Adela Sanchez Canto. — Correspondencia. — Economía doméstica. — Explicación del figurín 1-450.



1. Fleco anudado con hilo de color.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 A 3. FLECOS ANUDADOS.

1. *Fleco á cuadros*: 26 cents. de largo cada hebra. — Cada hebra cuenta tres hilos del cañamazo Java, y entre los nudos que forman los ángulos de los cuadros, van rodeadas de una de color, pasada á punto de feston.

2. *Fleco anudado en forma de rombos*: 28 cents. de largo cada hebra. — La labor se compone de tres ó cuatro dobles nudos, que se ejecutan sobre dos hilos: despues de hechos estos, la hebra se pasa por encima del nudo desde atras hácia adelante, entre la hebra que debe anudarse y la de sosten. Los rombos van

rodeados de dobles nudos. Una hebra de color, ata las borlas del fleco y los dobles nudos que rodean los rombos.

3. *Fleco anudado formando almenas*: 24 cents. de largo cada hebra. — Este lindo modelo muestra que con el nudo ordinario pueden producirse diferentes combinaciones de muy buen efecto, segun se agrupan y se disponen los nudos.

6 A 14 4, y 5. DIFERENTES MODELOS DE BORDADOS ANTIGUOS.

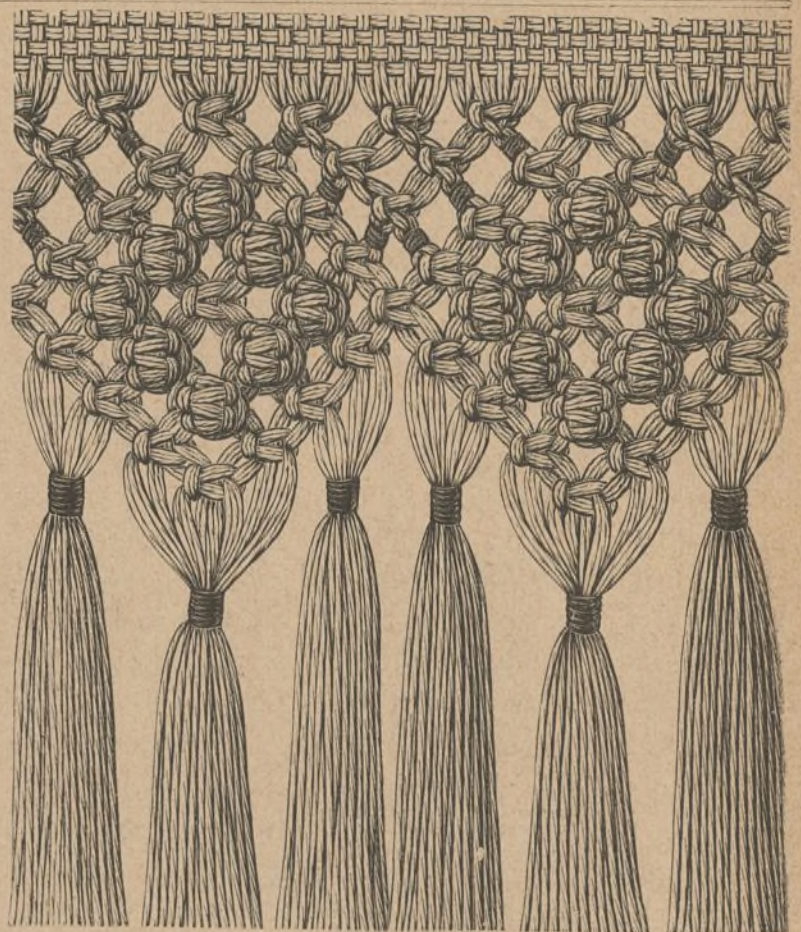
Hace algun tiempo que nos hemos propuesto, en obsequio de nuestras lectoras, rebuscar en los museos más afamados de Europa, modelos de bordados antiguos, á fin de que conozcan las maravillosas y delicadas labores que nos han dejado nuestras abuelas, sin el poderoso auxiliar de la moderna industria.

Hoy, la bondad de una persona respetable, nos ha permitido copiar la sala del desayuno, con su mesa, cubierta con un mantel bordado á la cruz, y guarnecido de encaje de bolillos. El bordado se ejecuta con dos tonos azul y dos tonos amarillos; pero puede hacerse encarnado, ó encarnado y azul.

El tapete cuadrado núm. 6 tiene la cenefa bordada á la cruz, y el centro á punto italiano, cruzado y contorneado. Un feston la circuye todo alrededor, y luego un flequillo de pasamanería estrecha, cosido á punto por encima. Este adorno lo muestra de tamaño natural el núm. 7.

El núm. 10 da un mantelillo para te ó pastelillos.

Los números 8, 9 y 5 ofrecen unas cortinas ó transparentes bordados á la cruz, puntos largos y calados so-



2. Fleco anudado en forma de rombos.

bre cañamazo estameña. Para hacer los calados se sacan los hilos de la tela.

Los números 11, 12 y 4 muestran el rico adorno de una ventana del tiempo de Enrique II, decorada en su parte superior con la banda ó cenefa núm. 11, la cual guarnece tambien el bajo de cada una de las dos cortinas. El núm. 4 ofrece un detalle del bordado.

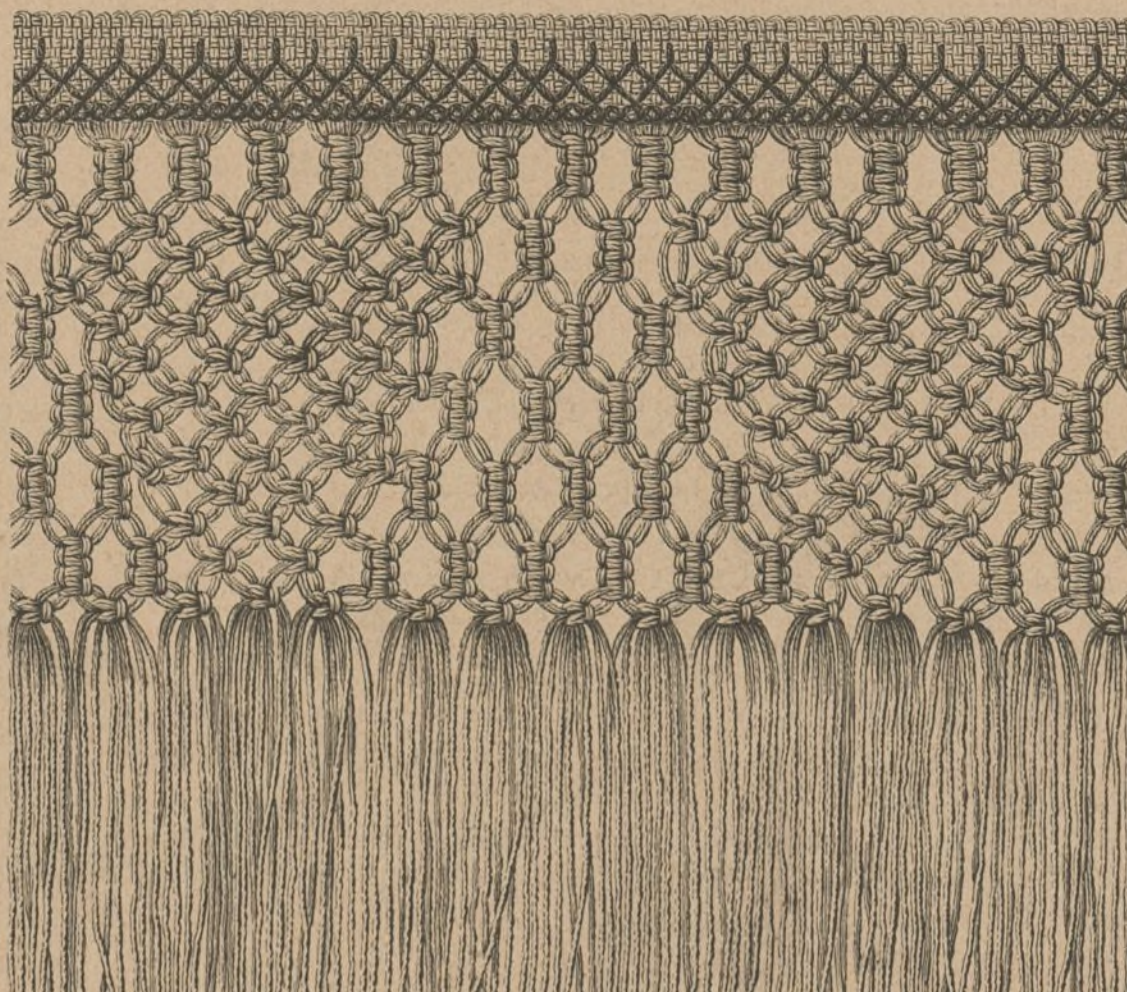
El núm. 13 representa otra ventana, cuyo adorno consiste en drapería, cortinas y el transparente núm. 9.

15 Y 16. DOS ÁNGULOS BORDADOS AL PASADO.

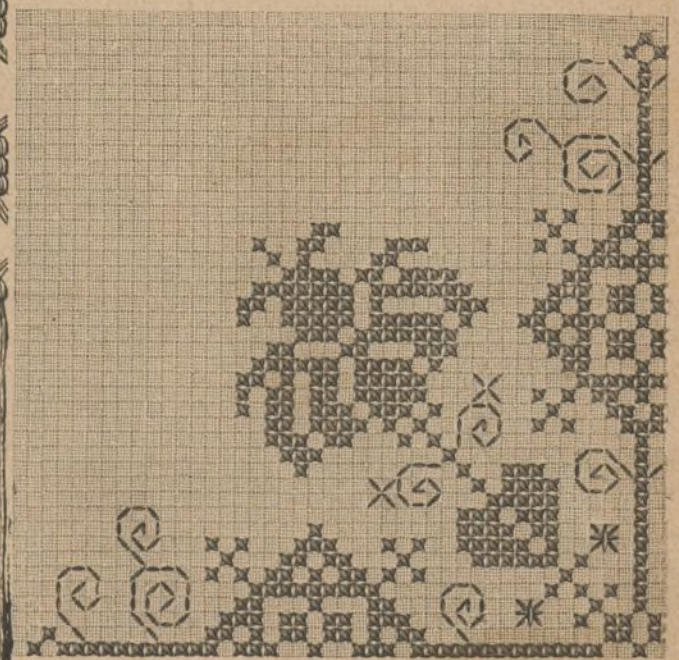
Pueden utilizarse para diferentes obje-



4. Cenefa bordada á la cruz. (Véanse los números 11 y 12.)



3. Fleco anudado formando almenas.



5. Cuarta parte de una estrella bordada á la cruz. (Véase el núm. 8.)

tos, particularmente para cuellos y pañuelos.

17 Y 28. CUBIERTA PARA PUPITRE Ó CARTERA.
BORDADO SOBRE TERCIOPELO.

El núm. 17 ofrece un modelo de efecto sorprendente, que será fácil de ejecutar siguiendo las indicaciones del núm. 28, que da la cuarta parte del bordado de tamaño natural. Todos los contornos se trazan á punto de tallo, con cordoncillo de oro fino, llenándose los centros de puntos largos de oro y canutillo, dirigidos los unos en un sentido y los otros en otro. Esta labor no puede montarla más que un especialista.

18 Y 30. VESTIDO PRINCESA PARA NIÑO. (CROCHET.)

Materiales: 10 gramos de lana blanca; 20 gramos de lana azul.

Se empieza por el bajo de la falda, para lo cual se montan 200 puntos, que se dejan flojos, y con los que se ejecuta la cenefa dada en el núm. 30, de tamaño natural. La cenefa termina por arriba y por abajo con una ondata, hecha á crochet comun, con lana azul, y que se compone de 2 bridas, 2 puntos en el aire, 2 bridas y un punto doble. El centro consiste en una especie de punto tuncino, que será fácil de ejecutar siguiendo las indicaciones de dicho núm. 30.

El borde inferior del vestidito, que cierra en redondo por atras, cuenta igualmente 200 puntos, que se toman del borde superior de la cenefa. Puede ejecutarse todo de una vez ajustándolo á un patron; pero es mejor cortar un patron separado de las diferentes partes que lo componen, uniéndolas despues con una costura hecha con lana.

19 Y 29. REFAJO DE PUNTO DE AGUJA PARA NIÑO.

Materiales: 60 gramos de lana blanca.

El cuerpo, recto, es de franela fina, forrado de percal, con una tira arriba y abajo, y tirantes de lo mismo. Las carreras de pespuntos le sirven de refuerzo, de modo que sostiene perfectamente el cuerpo de la criatura. Todo alrededor lleva botones espaciados, á los que se abrocha el refajo.

Para éste se montan, en agujas de un grueso mediano, 200 puntos, y se ejecuta del siguiente modo: Primera vuelta al revés, segunda al derecho, tercera al revés; cuarta, 4 puntos lisos, 1 trabilla, 2 lisos, 1 sobrecargado de 3 puntos, 2 lisos. Se vuelve á la señal *. Las vueltas 5, 7 y 9 son lisas al revés. Las vueltas 6, 8 y 10 son iguales á la 4.^a Terminado esto, se hace una vuelta al derecho y otra al revés, y se comienza de nuevo el dibujo, que cuenta 10 vueltas.

Así que queda concluida la cenefa, se empieza el fondo y al mismo tiempo los menguados, que se ejecutan un poco por todas partes, y con tanta regularidad como sea posible, hasta que queden en 176 puntos al hacer la vuelta 68. Luego se continúa el fondo á rayas, 1 punto al derecho y 1 punto al revés, disminuyendo 6 puntos á cada lado hasta que alcance al largo deseado.

La raya se hace de este modo: * 4 lisos, 1 al revés, 1 liso, 1 al revés, 1 liso, 1 al revés.

Se vuelve á la señal. En la vuelta siguiente, los puntos al derecho se trabajan al revés, y los puntos del revés al derecho. El fondo cuenta entre todo 69 vueltas.

20 Y 21. CENEFA DE PUNTO DE AGUJA.

El núm. 20 da una aguja, propia para trabajar en redondo los refajos y trajecitos de los niños, y toda clase de objetos que requieren hacerse de este modo. Es de ballena muy ligera y flexible, y terminada en punta á cada lado.

Tambien se venden de junco, pero son menos lisas y menos sólidas.

22. FICHÚ DE TUL Y ENCAJE.

Tiene 170 cents. de largo de una punta á la otra, y 40 en la base, en la parte superior del triángulo. El tul se dobla del costado más largo sobre 5 cents. de ancho, adornándolo con tres órdenes de encaje breton ó cualquiera otro, fruncido.

Por detras forma draperia por medio de algunos pliegues, y por delante va graciosamente anudado.

23. MANTELETA DE VERANO.

Este modelo, terminado en punta por atras, mide 50 centímetros de ancho por 200 de largo, comprendidas

las puntas. Se hace de seda, surah ó gasa, negra ó de color, guarneciéndola una ruche de encaje y rica franja de felpilla.

24 Y 25. FALDA DE MODA.

Los núms. 24 y 25 muestran una falda, cuya draperia forma túnica por delante. La draperia mide 124 centímetros de largo por 64 cents. de ancho en el costado y 101 en el centro. Algunos pliegues la reducen en los costados á 46 cents. y en el centro á 60. Por detras, la draperia consiste en un cuadro de tela, de 150 cents. de largo, de un tejido á cuadros, muy recogido de los costados y del centro de atras. Volantes y bullones adornan la falda lisa.

29. ENCAJE BORDADO. PUNTO DE RAGUSA.

Hemos publicado, en números anteriores, diferentes modelos de este bordado, que es muy rico y ha alcanzado mucha voga.

Se ejecuta sobre batista, siguiendo todos los contornos con hilo plata, ó hilo de oro, sujeto con un cordoncillo muy fino, hecho con hilo de coser. Las barretas se cubren de feston, y los picots se forman y sujetan á medida que se va haciendo la labor. En medio de las rosetas se hacen los ojete á feston y calados. Luego se recorta la tela al borde de los detalles.

32. PANTALLA PARA LÁMPARA. PINTURA Y ENCAJE.

La pintura á la acuarela, que decora cada una de las siete partes de que se compone la pantalla, representa un dibujo sacado de las flores animadas, que puede reemplazarse con otro cualquiera, ó bien con los retratos fotografiados de todos los individuos de la familia.

Nuestro modelo es de faya gris claro con bordes y forro azul pálido, que hace resaltar la pintura á la luz.

Se corta la pantalla segun las dimensiones de la bomba de cristal que debe cubrir, dividiendo la circunferencia en siete partes, acentuando más ó menos la onda que forma por abajo. Las siete partes, adornadas ya con las pinturas, se fijan sobre el transparente azul, cubriendo los bordes con encaje de Ragusa, bordado sobre batista ó cualquiera otra imitacion antigua. El encaje que guarnece el borde de abajo va ligeramente fruncido.

33 Y 27. CHAQUETA DE PUNTO DE AGUJA PARA NIÑO.

Se trabaja en el sentido de su altura, yendo y viniendo, montándose al efecto 42 puntos, y ajustando la labor á un patron que indicará los crecidos y menguados, pues nosotros no podemos hacerlo, atendido á que sus mayores ó menores dimensiones dependen del grueso de las agujas y de la lana que se emplee.

El dibujo calado se compone de dos vueltas. Primera vuelta: una trabilla, un menguado, dos lisos. La vuelta siguiente se hace al revés, ejecutándose dos vueltas lisas antes de empezar otra vez la raya calada.

Las mangas se trabajan en el sentido de su largo. Una cenefita á crochet guarnece el escote, las carteras de las mangas y el borde inferior. Se hace así: un punto doble, una media brida, una brida, una media brida y un punto doble tomado en uno de los calados. En el bajo y en el escote se hace ademas una vuelta de tres puntos en el aire, y una brida que forma el pié de la cenefa.

34. CHAQUETA DE FRANELA Ó PIQUÉ PARA NIÑO.

La chaquetita se hace de franela, piqué, cachemir ó lana fina blanca ó de color. El bordado se ejecuta con cordoncillo de seda de color, al pasado, puntos largos ó punto de tallo, pudiéndose utilizar para este objeto los modelos 15 y 16 del presente número.

35 Á 37. CENEFA DE PUNTO DE FANTASÍA. BORDADO ANTIGUO.

Como decimos en otro lugar, existen pocos museos en Europa en donde no hayamos buscado modelos antiguos y de buen gusto para ofrecerlos á nuestras suscriptoras.

La cenefa ó banda representada en los grabados 35 á 37, está copiada de un modelo único que puede admirarse en uno de los principales museos.

El fondo ofrece la particularidad de que cada uno de los puntos, que abrazan cuatro hilos en cuadro, se com-

pone de un punto largo, sostenido por dos puntos más cortos, como lo indica el núm. 35, en vez de que en la reproduccion del dibujo, el primero y el último punto inclinado, están solamente terminados con este medio punto. (Véase el núm. 36).

Esta labor se ejecuta directamente sobre el cañamazo, ó bien suprimiendo el fondo, sobre paño, terciopelo ó felpa, poniendo encima un transparente de cañamazo, cuyos hilos se sacan despues.

Nuestro modelo está bordado con hilo plata blanco y gris, pero puede ejecutarse igualmente con lana ó seda de todos los colores.

38. SACO PARA ROPA BLANCA.

Está destinado á guardar la ropa que se debe reparar. El bolsillito exterior sirve para meter los devanadores, el alfilerero, el dedal y las tijeras. Este bolsillo cierra con un cordon, pasado por ojete, y se pega á feston con algodón azul. Es de tela gris, así como el saco, que mide 47 cents. de altura, por 32 cents. de ancho de abajo y 23 de arriba.

Se le forra de una tela ligera, y se adorna con un bordado de fantasía á punto de tallo, y pasado con algodón azul de dos tonos y un cordoncillo azul, pasado todo alrededor en forma de feston, el cual reemplaza la costura. Por arriba va festonado y cerrado con cordon azul terminado en borlas. Una figura de capricho, bordada á punto de tallo, decora el bolsillo.

39. CUBIERTA PARA CAFETERA Ó TETERA. —BORDADO DE APLICACION.

Este modelo, muy útil, es de paño negro, y mide 43 centímetros de altura y 28 cents. de circunferencia. Está ouatado y forrado de franela, para que conserve mejor el calor.

Las aplicaciones son de paño encarnado, cosidas con seda negra.

Los puntos del bordado entre las aplicaciones y su cenefa, se ejecutan negros sobre el encarnado, y de lana encarnada sobre el fondo negro.

La parte superior, fruncida en redondo, está adornada de pompones y borlas de lana negra y encarnada.

40. CUBIERTA PARA COFRECILLO. —PINTURA SOBRE MADERA.

La cubierta es de madera de encina blanca barnizada con copal, y que ostenta sobre el fondo negro, pájaros, flores y ramas de árbol de su color natural. Este trabajo artístico agrada sin duda á aquellas señoras que siguiendo nuestras indicaciones, se han ocupado de él. Podria reproducirse el dibujo con diferentes tonos de sépia, sobre fondo negro ó castaño oscuro. Cuando la pintura está bien seca, se le da una capa muy ligera de barniz.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



MARÍA INMACULADA.

Angel de la pureza, de tu aliento
Manda un suspiro á mi profano labio.
Génio de la armonía, á quien acento
Da el sumo Dios omnipotente y sabio;
Tú, que á los piés de su divino asiento
Su nombre cantas sin hacerle agravio;
Tú que prestas su dulce melodía
Al ave errante que saluda al día.

Tú, que del mar sobre las turbias ondas
Los anchos senos con tu voz halagas
Y de la selva en las espesas frondas
De auras y vientos el suspiro apagas:
Tú, que entre nubes de celestes blondas
Los aires cruzas y en el éter vagas;
Dame tu voz purísima y sencilla
Y cantaré á la Virgen sin mancilla.

Que es tanta y tanta la inmortal pureza
De su nombre divino y soberano,
Que al adorar el cielo su grandeza
Del poder de su Dios mide el arcano;
Decir no puede su sin par belleza
En su pobre lenguaje el lábio humano;
Que cielo y tierra ante sus piés postrada
La aclaman sin cesar ¡Inmaculada!

Y así la llaman en la zona ardiente
Do el sol sin nubes poderoso brilla;
Y así la aclaman con piedad ferviente
Del hondo mar en la apartada orilla;
Al eco de su nombre omnipotente
Dobra el hombre asombrado la rodilla
Del Africa abrasada en las regiones,
Al salvaje rugir de los leones.

Y en los extensos bosques de Oceanía,
Do lanza el sol su rayo postrimero
Salve, gritan doquier, Salve, María,
Respondiendo á la voz del misionero.
Y al despuntar en el Oriente el día,
Y cuando brilla trémulo el lucero,
De Thimor el salvaje, su plegaria
Alza en la virgen selva solitaria.

Y del Asia magnífica en los lares,
Que dulce el ámbar sin cesar perfuma,
La invocan entre plácidos cantares
Que lleva el viento en la perdida bruma.
Y si al soplo de Dios hierven los mares
Alzando montes de agitada espuma
El naufrago repite en su agonía
El purísimo nombre de María.

Y los que habitan junto al ancho Nilo,
Y los que al mar de Singapor navegan,
Y los que al sueño plácido y tranquilo
Entre serpientes sin temor se entregan,
Y los que tienen su ignorado asilo
Donde los rayos de la luz no llegan;
Y los que exponen sin temblar su vida,
Acechando al leopardo en su guarida;
Todos la invocan con ferviente anhelo
Pura y sin culpa manantial de amores;
Y escribe Dios su nombre sobre el cielo,
Del iris en los fúlgidos colores;
Y el serafín al agitar su vuelo
Entre nubes de ardientes resplandores,
De uno al otro hemisferio, con fé santa
Su eterno nombre y su pureza canta.

¡Y cómo no aclamarla con ternura
Inmaculada en tierra y mar y viento,
Si el Dios cuya palabra augusta y pura
Del caos evocara al firmamento,
Y sobre el ancho caos le asegura
Con el poder de su divino acento,
Quiso probar en sér tan peregrino
La inmensidad de su poder divino?

Y la dotó de gracias singulares;
Cifró en ella su encanto y su alegría;
Que escogida y bendita entre millares
Un Dios iba á decirle ¡Madre mía!
Y la hizo estrella de los anchos mares,
Luz de su luz, aurora de su día,
Y de su amor en el inmenso abismo
Formarla quiso de su aliento mismo.

Y al dirigir sus ojos inmortales
Sobre la augusta emperatriz del cielo,
Creada en sus decretos eternos
Libre de culpa y de mundano duelo,
Dijo en su amor: «Los coros celestiales
Reina te aclamen con ferviente anhelo;
Y pues cielos y mundos hermozas,
En cielo y mundo bendecida seas.
La sin igual pureza de tu frente
Irradie sola en la celeste altura,
Como del rojo sol la llama ardiente
Sola en los cielos su esplendor fulgura;

Y el serafín que adora reverente
La augusta plenitud de mi hermosura,
Y que vela el divino santuario,
De mi Suprema Trinidad Sagrario,
Inclinado ante tí do quiera implora
Tu inocencia purísima y sagrada,
Y de rodillas en su amor adora
El celestial fulgor de tu mirada;
Ante tus piés sus dones atesora
La divina virtud inmaculada,
Que tuyos todos son, y más te diera,
Si más tesoros á mi diestra hubiera.»

Y el cielo enmudeció; los serafines
A tus plantas sus alas desplegaron,
Y de Salem los místicos jardines
Sus inmarcitas flores te brindaron,
Con infinito amor los querubines
Tu Concepción divina celebraron,
Y Dios, ¡la inmensidad! de poder lleno,
Dejó los cielos y bajó á tu seno.

¡Quién como tú! Los astros y las nubes
Tu sér adoran y tu nombre santo;
Y en sus himnos de gloria los querubines
Por tí modulan su celeste canto.
¡Quién como tú, que hasta los cielos subes
A darles esplendor, vida y encanto!
¡Quién como tú! Que en la región del viento
Es la pira del sol tu régio asiento.

¡Gloria á María! Su pureza cante
Cuanto tiene poder, voz y existencia;
Que aunque el mundo entusiasta y anhelante
No proclamase su divina esencia,
Para afirmarla ya fuera bastante
Mi sólo corazón y mi creencia.
¡Quisolo Dios, y fué! ¡suyo es el día!
¡Quién como Dios que engrandeció á María!

Y la alzó con su mano creadora
Sobre la inmensidad del firmamento:
Es en la eternidad Reina y Señora;
La augusta Trinidad le presta asiento;
Dios por amor, su excelcitud adora;
El cielo es su escabel, la luz su aliento;
Y el Espíritu-Santo con sus alas
A su dosel eterno presta galas.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHEZ.

EL DOMINGO DE RAMOS.

Pascua Florida.—Llegada de los Ramos á París.—Condecoración de la Orden de la Primavera.—Origen cristiano de la festividad.—¿Por qué está el boj siempre verde?—El bastón del Judío Errante.—El olivo, el mirto, el laurel y el haya.—En Italia.—Las palmas.—San Rómulo.—El pescador de Bordighera.—Leyenda de la palmera.—El Domingo de Ramos en Roma.—Tumba de Adam y Eva.—Una vision lúgubre.

El día de Ramos es una festividad consagrada por el pueblo francés, bajo el nombre gracioso y pintoresco de *Pascua Florida*. Un perfume primaveral se extiende en las iglesias, en las aldeas, en las casas y en los corazones, y la florecilla de los prados, bautizada con el mismo nombre de la festividad, la *Paquerette* deja asomar su blanco y embalsamado cáliz á través del césped que la abrigó durante el invierno para ver pasar á lo lejos á los campesinos vestidos de fiesta que vuelven de la parroquia con la rama bendita que colocarán piadosamente á la cabecera de la cama, entre Jesucristo y la Santa Virgen María.

Esa rama es el anuncio de la estación de las flores, que la madre de familia lleva á su hogar como en otro tiempo la paloma de Noé llevó la rama de olivo que el patriarca puso en el arca de salvación.

En París, desde el sábado de Pasión se ven llegar en los barcos del Sena, grandes montañas de verdura que invaden el puerto de San Nicolás del Louvre. Distribuidas las ramas á los millares de revendedores que invaden el domingo al amanecer las escalinatas y los muelles, se encuentran despues en todas partes, en las calles, en las puertas de las iglesias y en los escaparates de las tiendas, y todo el mundo se condecora con la Orden de la Primavera: los hombres en el ojal de la levita, las mujeres en el pecho, los niños en los sombreros, los cocheros adornan con un penacho la cabeza de sus caballos y los aguadores sus toneles con guirnalda de mirto. Es la alegría católica, universal, con que se celebra la resurrección de la primavera.

El cristianismo, siguiendo paso á paso el martirio sublime que sirve de fundamento á su doctrina, determina cada una de sus etapas gloriosas ó sangrientas por una festividad conmemorativa que ha continuado á través de los siglos su tradición; y que es un grito de dolor como la Pasión y el Gólgota, ó una exclamación de alegría como la Resurrección y la Pascua. Cada fiesta reproduce una página de la gran epopeya cristiana que finaliza el heroico *consumatum est*, y los ramos y olivos recuerdan la entrada gloriosa de Jesucristo en Jerusalem montado sobre un asno, y avanzando en medio de las palmas que el pueblo arrojaba á los piés del humilde Nazareno, exclamando: ¡Gloria al rey de los judíos!

El entusiasmo fué tal, que las antiguas crónicas, no sabiendo cómo expresarlo, dicen: *Lapides clamabant*.

El domingo de las Palmas no ha sido celebrado en Occidente hasta el siglo VI.

En los países del Norte el boj hace el gasto de la festividad, á causa de su eterna verdura: *Buxus semper vivens*.

Hé aquí lo que sobre esto nos cuenta la leyenda:

«Cuando Jesús, clavado en la cruz, exhaló el postrer suspiro, la naturaleza entera tomó parte en el dolor universal. Nubes sangrientas oscurecieron el sol, el relámpago mostró su semblante de fuego, entreabrieronse los abismos; los animales, los pájaros todos se escondieron espantados en sus retiros más apartados, y un silencio sepulcral reinaba en el universo. Los árboles únicamente, los arbustos y las flores murmuraban entre sí.

El pino de Damasco dijo: «Ha muerto, y en señal de duelo mi ramaje será desde hoy sombrío, y habitaré en los lugares más solitarios.»

El álamo de Babilonia dijo á la brisa helada que pasaba á su alrededor: «Ha muerto, y en prueba de dolor mis ramas se inclinarán en adelante hacia las aguas del Eufrates, y llorarán las lágrimas de la aurora.»

La viña de Sorrento decía: «Ha muerto, y en signo de pena, mis racimos serán negros y el vino que salga de mis uvas se llamará *Lacrima Christi*.»

El ciprés del monte Carmelo murmuró: «Ha muerto, y en señal de agonía seré el compañero de las tumbas y el testigo de todos los dolores.»

El lirio de Suiza exclamó: «Ha muerto, y en adelante vestiré eterno luto, cubriendo con un crespon color de violeta mi cáliz salpicado de oro.»

Y el Dondiego de día murmuró: «Ha muerto, y desde hoy cerraré todas las noches mi corola perfumada, que sólo abriré al amanecer llena con las lágrimas de la aurora.

El álamo, únicamente fiero y orgulloso, permaneció impasible y frío al piadoso lamento de los árboles y las plantas.

—¡Qué me importa este dolor! decía. Ha muerto por los culpables, pero yo soy inocente y nada tengo que temer.

Entonces, un ángel que pasaba llevando al cielo un cáliz de oro, lleno de la sangre divina recogida al pié del madero santo, oyó las palabras del egoísta y dejó caer algunas gotas sobre las hojas del árbol insensible, diciéndole:

—Tú, que nada sientes en medio del llanto universal y del dolor que hiela á la naturaleza entera; tú, desde este día memorable, y durante las tibias mañanas de la primavera y las calurosas tardes del estío, cuando la brisa deja inmóviles á todas las plantas, tú te moverás desde las raíces hasta la copa, y tus hojas temblarán eternamente.

El boj, desde lo alto del Cáucaso, sintió pasar junto á él el último suspiro de Dios moribundo, y el horror heló la savia de su tronco; el color verde de sus hojas se hizo más sombrío, sus ramas se apretaron unas contra otras, y dijo también á su vez: «Ha muerto, y en señal de tristeza, habitaré siempre en las montañas pedregosas é incultas, mis ramas serán el símbolo de una pena eterna, y con ellas se arrojará el agua bendita sobre la caja de los difuntos.»

Asverus, el judío maldecido, atravesando el Cáucaso puso temerario una mano sobre el arbusto, siempre verde, y al contacto del réprobo, sus hojas se replegaron horrorizadas. Con una de las ramas se hizo un bastón que aún le sirve de apoyo en esa espantosa peregrinación por el universo al eco de la voz misteriosa que le grita: ¡Anda; ¡Anda!

En el Mediodía de Francia, el mirto y el laurel abandonan sus bosques para adornar los pórticos de los templos; el abeto en Suiza y las palmas en Italia y en España. Siguiendo el pintoresco sendero que

conduce desde Génova hasta Niza, se encuentra una vegetación tropical y un paisaje casi africano, donde campea la ermita de San Rómulo, en las alturas de Bordighera, que producen las palmas

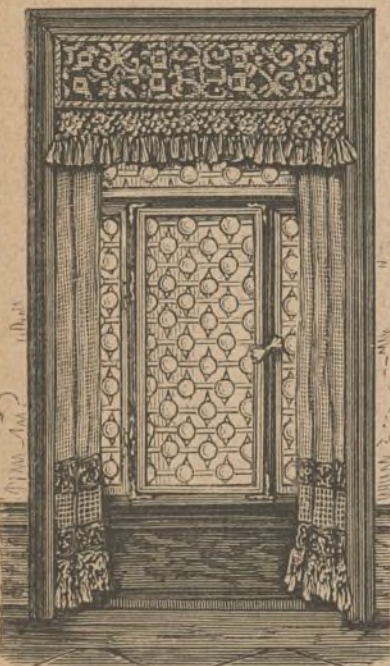
con que hoy se adornan los templos de Roma. Todos los años, un buque cargado con la santa cosecha, se encamina a la embocadura del Tiber y va a llevar a la Ciudad Eterna el tributo que una antigua costumbre impone a los ribazos de la vieja Liguria. Dice la leyenda que el papa Sisto V había resuelto erigir un obelisco en la plaza

del Vaticano: el día de la fiesta era inmenso el gentío que acudió a presenciarla, y prohibiéndose, bajo pena de muerte, exhalar un grito ni pronunciar una sola palabra durante la erección del enorme monolito, para no turbar a los obreros en su ruda faena. Pero éstos hacían vanos esfuerzos; la masa permanecía inmóvil, y ya iban a romperse los cables cuando una voz gritó entre la multitud:

—¡Mojad las cuerdas!

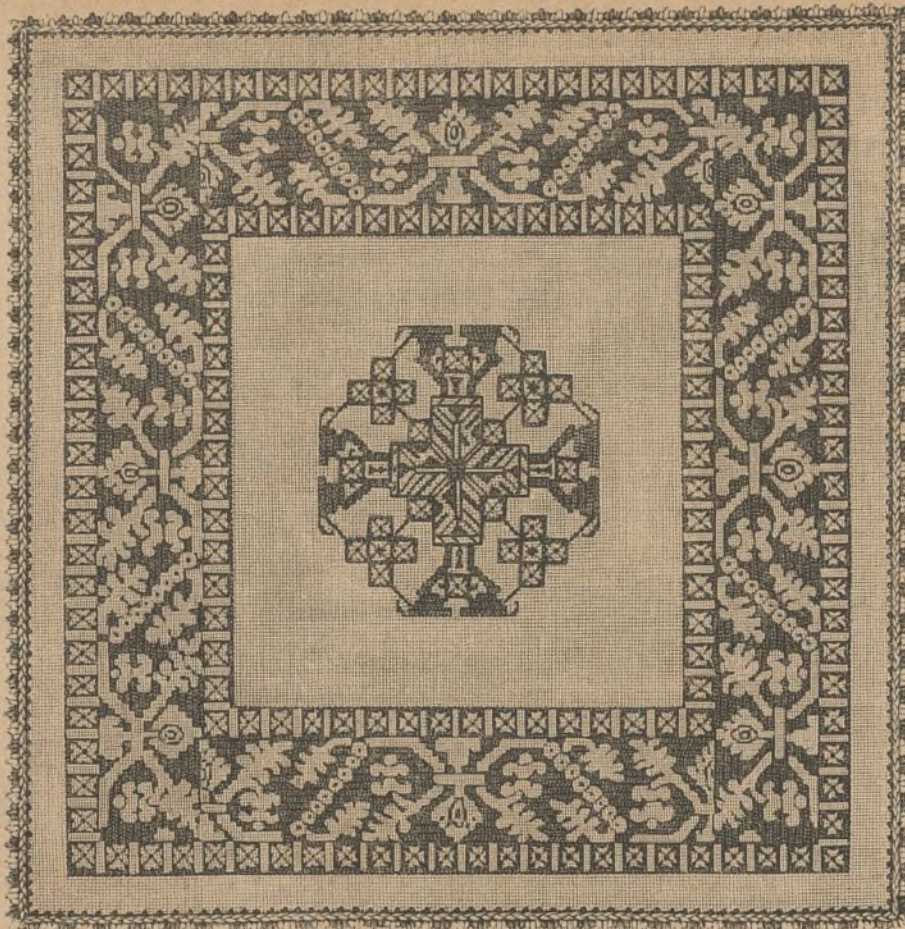
Esta voz era la de un pobre pescador de Bordighera, cuyo consejo sirvió para elevar fácilmente el obelisco en el centro de la gran plaza.

Sisto V, el terrible justiciero, perdonó al pescador y concedió al pueblo de Bordighera el monopolio de las palmas el día de Ramos, con que se festeja el aniversario de la entrada del Salvador del mundo en Jerusalén.



12. Cortina Enrique II, para ventana. (Véanse núms. 11 y 4.)

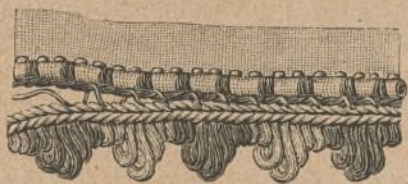
La palma, el laurel, el mirto y el olivo, simbolizaban la victoria, el triunfo, la autoridad y la paz entre los griegos y los romanos, como la encina entre los galos y los francos. El olivo estaba consagrado a Minerva, el mirto a Venus y el laurel a Apolo. El cristianismo purificó más tarde estas consagraciones paganas, y la palma, convertida en emblema del triunfo de los mártires, fué esculpida en mano de los santos que



6. Tapete con seneja y dibujo del centro bordado a la cruz y puntos largos. (Véase el núm. 7.)



10. Mantelillo para te. Bordado a la cruz.



7. Adorno para el tapete núm. 6.



11. Panda para la parte superior del cortinaje Enrique II (Véase los números 12 y 14.)



14. Mantel para te. Bordado a la cruz.

Ayuntamiento de Madrid

poblaron las catacumbas de Roma; y al justo a su entrada en el cielo se le representa con una rama de palmera.

Escuchemos ahora la leyenda que va a decirnos por qué goza esta planta de tan envidiable privilegio.

Un ángel aconsejó a José que huyese, y la Sacra Familia, después de evitar la cruel persecución de los soldados de Herodes, avistó una gran ciudad en

cuyos alrededores se detuvo para tomar aliento y reposo. Hacia la hora de medio día, María sintió hambre y quiso probar el fruto de unos datileros que allí se encontraban. José sacudió con vigor uno de dichos árboles, pero la elevación del tronco hizo inútiles sus esfuerzos. María suspiró tristemente, y entonces el niño Jesús exclamó:

—Datilero, hermoso datilero, inclínate y dá tus frutos a mi buena madre.

El árbol se inclinó, y después que la Virgen hubo comido cuanto quiso, volvió a erguirse con doble cantidad de dátiles de los que antes tenía.

Al proseguir la caminata, Jesús se dirigió al árbol y le dijo:

—Te doy las gracias, buen datilero, y en recompensa de tu piedad hacia mi dulcísima madre, los ángeles llevarán una de tus ramas al Paraíso donde mi padre habita; y en señal de bendición coronarás la

frente de los que triunfen por la fe, de quienes se dirá en adelante que han merecido la palma de la victoria.

Con la distribución de las palmas se abre en Roma, en la basílica de San Pedro, la serie de las solemnidades pascuales. Preséntanlas en magníficas canastillas al Papa, que está



9. Cortina ó transparente. Bordado a la cruz y calados. (Véase el núm. 13.)



13. Cortina, drapería y transparente para ventana. (Véase el núm. 9.)

sentado en su trono en el fondo del ábside, rodeado de cardenales, prelados, príncipes y embajadores, y hecha la distribución va el Sumo Pontífice en su silla de manos, con la tiara en la cabeza, y en la mano una palma de oro, a la ceremonia de abrir la puerta del templo, mientras las trompetas, de un efecto bíblico y solemne, acompañan el canto de *Tu es Petrus ecce sacerdos magnus*, etc. Al escucharla es imposible dejar de

al justo á su
una rama de
va á decirnos



lo á la cruz
(. 13.)
a madre.
hubo comido
les de los que
dijo:
de tu piedad
tus ramas al
coronarás la
fen por la fe,
adelante que
de la victoria.
de las palmas
la basilica de
as solemnida-
anlas en mag-
apa, que está



ria y trasparente
e el núm. 9.)
su trono en el
side, rodeado
es, prelados,
embajadores,
tribucion va
ntífice en su
os, con la tia-
eza, y en la
alma de oro,
ia de abrir la
emplo, mién-
mpetas, de un
co y solemne,
el canto de *Tu*
ecce sacerdos
Al escuchar-
ible dejar de



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 629

1480

EL CORREO DE LA MODA

Periodico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



15. An
al pas
llos, p

tros p
de mu
dero
redimi
Si he

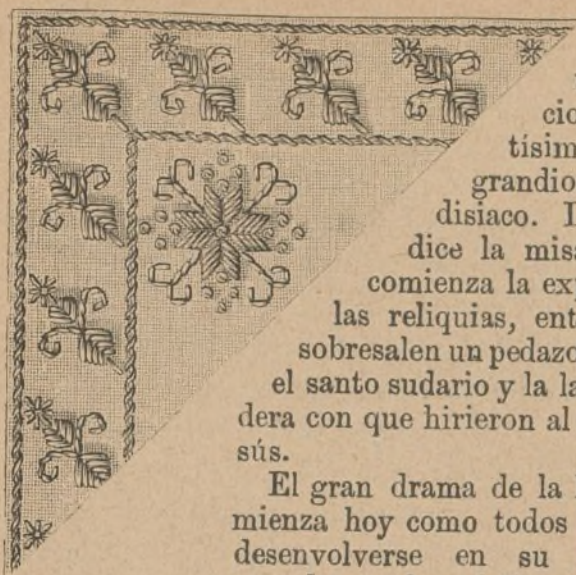
de dar
dito á
leyen
tan an
gua co
el munc
en el m
mo jar
de las O
vas, de
de Cris
vertió l
grimas
sangre,
refugian
mera fa
Adan y
madre
Sublim
el cada
tumba
el peca



24.

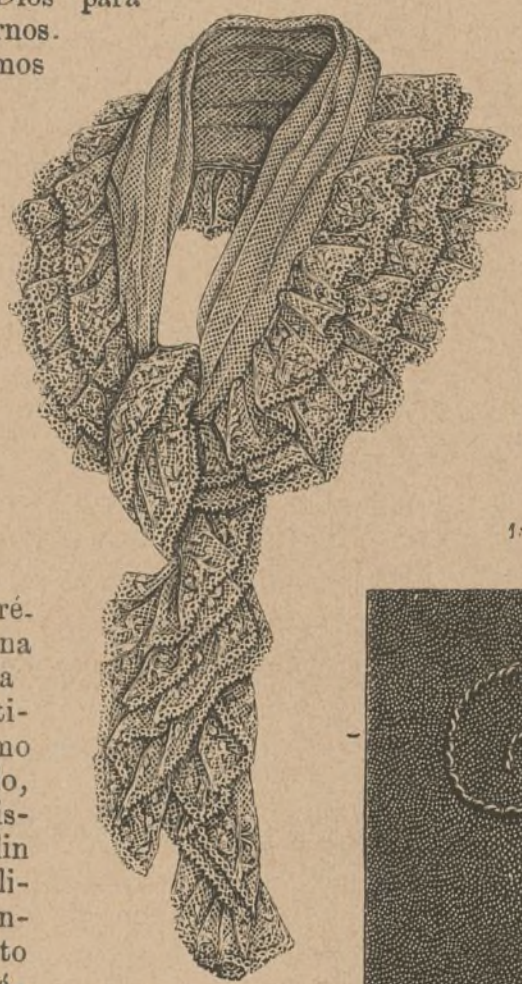


26. Mod
plumas



15. Angulo bordado al pasado para cuellos, pañuelos etc.

Si hemos

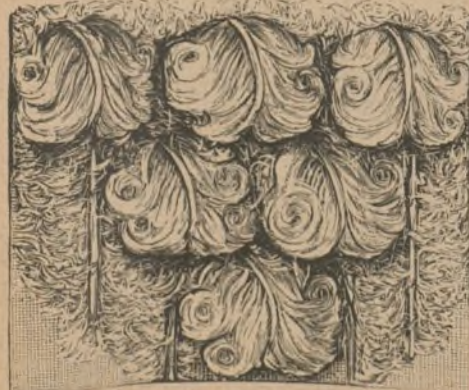


18. Vestido de crochet para niño. (Véase el núm. 31.)

de dar crédito a una leyenda tan antigua como el mundo, en el mismo jardín de las Olivas, donde Cristo vertió lágrimas de sangre, se refugiaron después de la primera falta, y allí murieron, Adán y Eva, el padre y la madre del género humano. Sublime tradición, que coloca el cadalso libertador en la tumba de los que cometieron el pecado original, y dícese



24. Falda de moda.



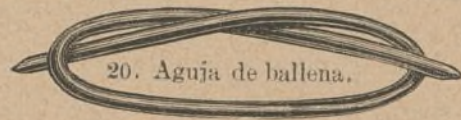
26. Modo de ejecutar el sombrero de plumas para niña que apareció en el CORREO anterior.

experimentar una sensación veheméntísima del orden grandioso ó paradisiaco. Después se dice la misa, y luego comienza la exposición de las reliquias, entre las que sobresalen un pedazo de la cruz, el santo sudario y la lanza verdadera con que hirieron al divino Jesús.

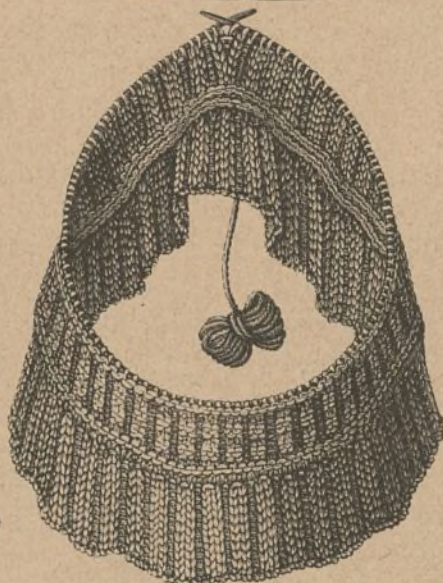
El gran drama de la Pasión comienza hoy como todos los años á desenvolverse en su imponente grandeza, y los cristianos, separando la vista de los intereses materiales, dirigimos nuestros pensamientos hacia esa montaña donde murió el verdadero Dios para redimirnos.



17. Cubierta para pupitre ó cartera. (Véase el núm. 27.)



20. Aguja de ballena.



21. Enagua de punto de aguja trabajado en redondo (Véase la aguja núm. 20.)



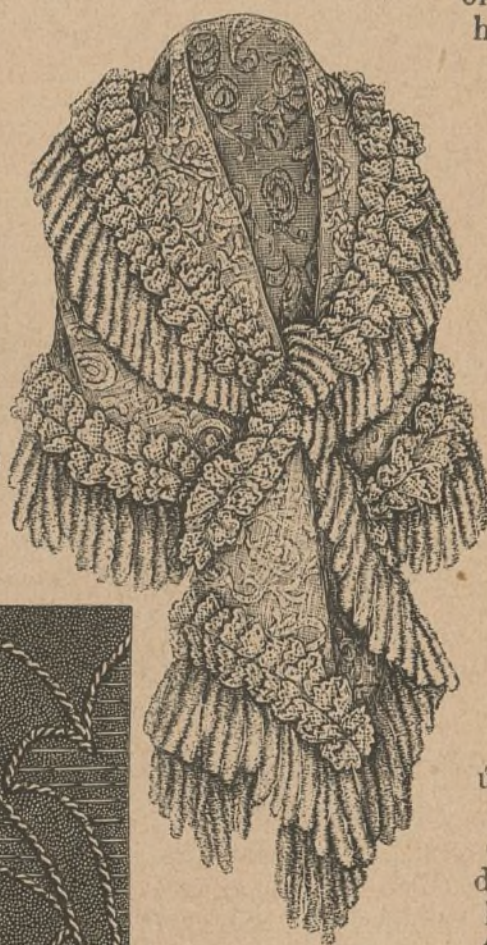
19. Refajo de punto de aguja para niño. (Véase el núm. 30.)

que en la visión lúgubre del cataclismo que conmovió al orbe el día del sacrificio, se vió á los dos grandes culpables salir de sus tumbas á la luz de los relámpagos, subir á la cima del Calvario, mojar sus dedos en la sangre preciosa, y hacer en sus frentes descarnadas el signo de la cruz como símbolo de redención.

Escena grandiosa la de la crucifixión, que después de diez y nueve siglos impresiona á los cristianos como el primer día, y los reúne al pie de los altares, desnudos desde hoy de sus

16. Angulo bordado al pasado y punto de tallo para cuellos ó pañuelos.

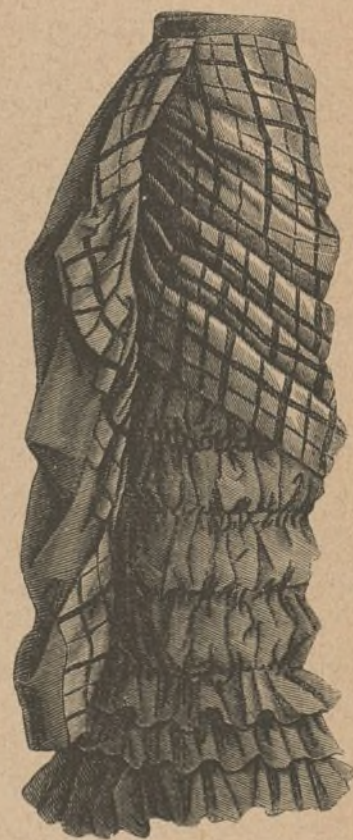
ornamentos habituales, sustentando



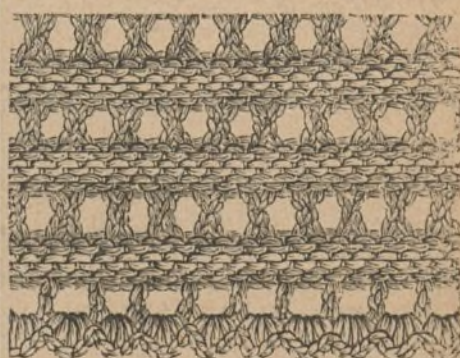
23. Manteleta de verano.

únicamente una cruz que domina á la multitud, que reza de rodillas, como en otro tiempo el patíbulo del Gólgota dominaba á su vez al universo regenerado.

F. C. y T.



Falda de moda



27. Fondo á punto de aguja y cenefa de crochet para la chaqueta núm. 33.

NIZA, CANNES Y MÓNACO.

(Conclusion.)

Feliz como un príncipe.—Si por alguien se inventó esta frase, indudablemente debió de ser por el príncipe de Mónaco, pues no es posible encontrar otro príncipe soberano que lo sea más, y ni aun tanto.

En la vecindad de Niza se halla Mónaco, ese diminuto estado, al que Malte-Brun dice que tiene en junto una superficie de 9 millas cuadradas, y una población absoluta de 6.000 habitantes.

En una obra de viajes (1) hemos leído, relativo á Mónaco, lo siguiente:

—«Nada diremos del estado de Mónaco, cuya capital tiene 1.200 almas (2), y cuyo príncipe apenas puede vivir como una persona decente en Madrid. Con añadir que, según la atrevida frase de un viajero, toda la extensión de Mónaco se atraviesa en el espacio en que se fuma ordinariamente un cigarro, creemos que está dicho todo. Pues á pesar de esto, su *monarca* dicta leyes como el más poderoso rey, pone constituciones representativas cuando le parece, las quita así que se cansa de ellas, y en fin, se entretiene en *jugar á la majestad*, si nos es permitido expresarnos así.»

Todo el principado consta de tres poblaciones, incluso su capital, Rocabrúna y Mentone, pequeñas ciudades que apenas reúnen entre las dos unas 3.000 almas, siendo la última puerto de mar de escasísimo movimiento. Mónaco, que es la capital, es una ciudad edificada sobre una roca, con un buen puerto, y su población en su mayoría son pescadores. Por la parte del mar y la de tierra rodeanla antiguas murallas con bastiones de sólida construcción, y hoy casi arruinados.

La ciudad es fea y triste en su interior, y algo más alegre en su exterior, y particularmente vista desde el puerto. El palacio del príncipe, por su construcción, tiene todo el aspecto de una fortaleza de la Edad Media, pues le franquean fuertes torreones almenados, en uno de los cuales, la torre del homenaje, se iza la bandera cuando el soberano reside en su corte.

Como Mónaco nada tiene notable, las horas que permanecemos en él nos entretuvimos en recorrer los solitarios y empolvados salones del palacio, examinando retratos de príncipes, cuyas noticias nos sirvieron para coordinar sumariamente su historia.

El principado de Mónaco era un antiguo señorío, que desde el siglo X pertenece á la noble familia Grimaldi, de Génova.

Grimaldi IV, príncipe, fué el almirante de la escuadra de los cruzados, y se apoderó del puerto de Damietta el 25 de Agosto de 1218, y de la ciudad el 5 de Noviembre del mismo año. Falleció en 1240 según unos, y según otros en 1244.

Le sucedió su hijo Francisco, que fué gobernador de Provenza, nombrado por Carlos de Anjou.

Renier, su hijo, sirvió á Carlos II de Nápoles en 1280.

Renier II se halló en la batalla de Mons, en Puelle, ganada á los flamencos en 1304, y por su valor Felipe el Hermoso le nombró almirante de Francia. Falleció en 1330, y le sucedió

Carlos I, que también fué almirante de Francia y de Génova, y recibió de Felipe de Valois una renta perpétua de mil libras sobre la senescalía de Beaucaire. Falleció en 1363, y le sucedió

Renier III, chambelan que fué de Carlos V, y durante su permanencia en la corte de Francia, el barón de Beuil se apoderó de su Estado, en 1395, que en 1402 lo recuperó el mariscal de Boucicault, gobernador de Génova.

Juan, su hijo y sucesor, fué general de Visconti, duque de Milan, y mandando sus tropas batió á los venecianos sobre el Pó en 1427. Falleció en 1454.

Le sucedió Catalán, y á éste, en 1457, su hija Claudia, esposa que fué de su pariente Lamberto Grimaldi, y ambos padres de Luciano, príncipe en 1493, y en 1506 sostuvo con valor el asedio que le pusieron genoveses y pisanos. Bartolomé Doria, su sobrino, lo asesinó en 1525.

Enrique I, su sucesor, puso el estado bajo la protección del emperador-rey Carlos V, y sirvió á sus órdenes

en la expedición de Túnez, peleando también en Lepanto, y falleció en 1581.

Su hijo y sucesor Carlos II, continuó sirviendo en el ejército español, y falleció en 1589, sucediéndole su hermano Hércules, que murió asesinado en 1604. Honorato, hijo de éste, sucedió, bajo la tutela de Federico Lando, su tío materno, que para asegurar su autoridad recibió en Mónaco guarnición española.

En 1642, cuando la retirada de Perone, se puso el principado bajo la protección de Luis XIII, y como indemnización de las tierras que poseía en Nápoles y Milan, recibió del mismo monarca el ducado de Valentinois, la baronía de Ruis en el Delfinado, los señoríos de Beaux y Saint-Remy en Provenza, la baronía de Calvignat en Auvernia y el condado de Cardolet en el Lionés. Este fué el estado más floreciente de los príncipes de Mónaco.

Honorato falleció en 1662, y le sucedió Luis Grimaldi, que peleó en Tekel contra los ingleses, y murió en 1701. Antonio, su hijo, no tuvo descendencia masculina, y casó á su hija y heredera Luisa Hipólita con Francisco Leonor de Goyen Matignon, de una nobilísima casa de Bretaña; empero le impuso la obligación de anteponer en sus descendientes el apellido Grimaldi y su blason. Murió en 1731, y le sucedió su nieto

Honorato, Camilo, Leonor, bajo la tutela de su padre. Peleó en Roeroy y Lawfeld, y murió en 1775.

Su hijo Honorato IV tuvo el principado hasta 1793, en que la Revolución francesa lo despojó; lo recobró en 1814, y falleció en 1819, dejando dos hijos, el primogénito, Honorato V, fué par de Francia, y falleció en 1841. Sucedióle Honorato VI y Tancredo Florestan I, y aun pertenece á la familia Grimaldi-Matignon, el príncipe actualmente reinante, que es Carlos III, nacido en 8 de Diciembre de 1818. De su matrimonio con Antonieta Ghislaine, condesa de Merode, de la que hoy es viudo, tiene un hijo, príncipe heredero, nacido en 13 de Noviembre de 1848, que es Alberto, Honorio, Carlos, duque de Valentinois y grande de España de primera clase.

Tal es la historia de los príncipes soberanos de Mónaco, formada en vista de la serie de retratos que adornan los salones de su palacio.

Acerca del principado, por su propia insignificancia, las grandes potencias han garantizado hasta ahora su conservación bajo el protectorado de Cerdeña, que posee el derecho de tener guarnición en Mónaco y nombrar al gobernador de la plaza.

El príncipe y su heredero residen habitualmente en París, y como sus exiguas rentas no le bastan para mantenerse con el decoro debido á su clase de soberano, autoriza el libre ejercicio de los juegos de azar en la capital de su estado, al frente de cuya administración puso á un famoso jugador, conocido en toda Europa con el nombre de M. Blanc, el cual realizó para él y su principal tan pingües productos, que el administrador, que hace muy poco falleció, ha dejado á sus herederos una fortuna de más de cien millones de francos, calculándose, cuando menos, iguales productos para el príncipe de Mónaco, que merced al juego puede sostener su rango y boato en las cortes extranjeras que frecuentemente recorre.

Y hé aquí explicada la causa por la que Mónaco, que es una ciudad sin atractivo alguno, se ve tan concurrida de algunos años á esta parte. La *ruleta* es el poderoso imán que atrae á cierta clase de *bohémios* que viven de la suerte de su *industria*, y á los que desean experimentar las fuertes emociones del *pleno máximo*.

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

LA ROCA DE LA JUSTICIA.

A LA INSPIRADA POETISA

AURORA LISTA.

Aurora y Luisa. La escritora y la mujer. A ambas dedico con toda el alma este humilde trabajo. Ruego á la poetisa y á la buena amiga que reciban con él, la una, mi entusiasta aplauso; la otra, mis afectos más cariñosos.

I.

Era una horrible noche de tormenta, de esas espantosas de la costa cantábrica, capaces de infundir terror

al ánimo más esforzado, y en que el mar procura destruir con la poderosa fuerza de sus olas embravecidas los pueblos que contienen su furia loca.

La noche acababa de extender su negro manto sobre la tierra, manto preñado á la sazón de amenazas; la tormenta arreciaba, rugía el trueno, rasgaba el relámpago la oscura bóveda, llevando en su seno la mortífera chispa eléctrica; el mar se alzaba hasta el cielo, como impulsado por invisible mano, y sus rugientes olas iban á estrellarse con infernal estrépito en las altas montañas á cuyos pies se extiende, cual dama perezosamente reclinada en blando diván, el pueblo de Santoña, con sus pintorescos paisajes, su abrigado puerto y hermosas playas, bañado por las aguas del Océano, y defendido por las arrogantes cordilleras cántabras.

El camino que por tierra da entrada á Santoña se hallaba casi interceptado por las aguas que divide y que intentaban unirse sobre él; sin embargo, acababan de cruzarlo dos personas caladas y tiritando. Un instante después, y ya pasada la aún abierta puerta de tierra, cerca de las primeras casas del pueblo, el transeunte, á haber existido en tan terrible noche, hubiera visto un grupo desgarrador. Una pobre mujer, mal vestida y peor abrigada, yacía en tierra, ó desvanecida ó muerta; y un chico de doce á trece años, no mejor cubierto, de rodillas junto al inanimado cuerpo, lo estrechaba contra su pecho, besaba el yerto rostro y se esforzaba por devolver la vida á la pobre mujer, repitiendo entre ahogados sollozos:

—¡Madre, madre mía, escucha mi voz, vuelve en tí! ¿Ya no conoces á tu hijo? ¡Tus manos están yertas y no puedo volverte á la vida! ¡Dios mío, Dios mío, no me arrebatéis á mi madre! ¡Mandad un socorro para ella y disponed de mí!

Y la voz del muchacho, fuerte y vibrante, dominaba el rugido de la tempestad, como si temiera que Dios no le oyera con el estrépito de la tormenta. Tras este violento esfuerzo, el llanto desahogó un instante su afligido corazón, y de nuevo volvió á estrechar á su madre con desesperación, repitiendo:

—¡Madre querida, vive, vive para tu hijo!

Y la pobre criatura unía su rostro pálido y contraído á las heladas mejillas de la mujer, y oprimía sus manos entre las suyas ardientes, y la enviaba su aliento, creyendo dárle así la vida; mas ¡ay! que el cuerpo inerte no se movía, ni la sangre circulaba por las atardecidas arterias. Una idea horrible pasó entonces por la mente del muchacho; y febril, transido de terror, buscó el corazón de su madre, puso sobre él la trémula mano... no latía.

Lanzó un grito de horrible angustia, grito estridente que dominó los ruidos de la tempestad, uniendo así los rugidos de la tormenta del alma á los rugidos de la tormenta de los elementos; alzó hacia el cielo sus brazos como demandando piedad, y cayó exánime sobre el inerte cuerpo, cual si quisiera buscar la muerte en el seno que le dió la vida.

Pocos momentos después una mano caritativa levantaba la varonil cabeza del muchacho, y con sus esfuerzos le hacía volver en sí. Era una niña de tez curtida por el aire de mar, de negros cabellos, aún más negros ojos, y alma de ángel, compasiva y tierna. La tormenta la había cogido en la playa, y sin inquietarse gran cosa, porque á ella estaba acostumbrada, regresaba despacio á su humilde albergue, siendo detenida por el fatídico grupo que hemos descrito.

En tanto, en el hogar de la niña, una pequeña casita de un sólo piso, tan modesta como limpia y sonriente, el padre, marinero de fuerte musculatura y dura expresión, recorría el aposento á grandes pasos con muestras de viva inquietud, é iba de la ventana á la puerta y de la puerta á la ventana, diciendo:

—¿Dónde podrá estar mi Marta á estas horas? ¿Si la habrá cogido la tormenta? ¡Oh! ¡No sé qué hacer!

Al fin la puerta se abrió, y la linda niña se arrojó en los brazos de su padre, exclamando:

—Padre mío, ¡qué noche tan horrible!

—¿Dónde estabas, hija mía?

—En la playa, rezando por mi madre, que el mar con su soberbia grandeza es el altar más digno de la grandeza de Dios.

—¿Y te ha caído?...

—Toda el agua encima y rayos á mi rededor. Pero esto no vale nada; ocupémonos de lo que más interesa. Traigo á V. un huésped, padre.

—¡Un huésped á estas horas y en esta noche!

—Por ser tan horrible noche le traigo. Aquí está.

El pobre muchacho, que se habia detenido con timidez, y permanecía oculto en la sombra, avanzó arrastrado por la niña.

—¡Guapo chico!—exclamó el marinero, clavando en él su penetrante mirada.

—Venía yo huyendo de la tormenta,—continuó la niña,—cuando me pareció oír un gemido; me acerqué al sitio de donde partía, y... ¡Dios mío, aún me estremezco! Vi una pobre mujer muerta, y á este niño abrazado á ella sin sentido. Le hice recobrar el conocimiento, lo arranqué de allí á la fuerza, y le traje en busca de mi techo y de mi hogar.

—¿Era tu madre la difunta?—preguntó el marinero.

—Sí señor,—repuso el chico llorando.

—¿De dónde venías?

—De Entrambasaguas.

—¿Y á qué?

—Lo pasábamos muy mal allí, y veníamos con la esperanza de encontrar aquí un modo de vivir. Allí mi madre estaba muy enferma, y el frío y la lluvia la han matado.

—¿No tienes más familia?

—Nadie, estoy sólo en el mundo.—El llanto ahogó la voz del muchacho.

—Ya lo oye V., padre,—dijo la niña con viveza;—el pobrecito está sólo en el mundo, y yo le traigo para que V. le ampare, contando con su buen corazón.

—Pero, hija mía, ¿tú sabes lo que dices? ¡Si apenas tenemos para nosotros!

—¡Pues partiremos con él nuestro pan! Dios da ciento por uno, y si hace V. la buena acción de recoger á este pobre huérfano, la Virgen se lo premiará de alguna manera.

—Imposible, Marta, imposible.

—¿Y será V. capaz de permitirle marchar así, sólo, sin recursos, sin apoyo, de entregarle á la miseria ó á la desesperación? No, padre, no; dejaría V. de ser lo que siempre ha sido, y no lo creo. Sería V. responsable de cuanto le sucediera. Dios nos abandonaría.

El buen hombre se enterneció, y en un arranque generoso preguntó:

—¿Cómo te llamas, muchacho?

—Pedro.

—Pues bien, Pedro, quédate para siempre. Serás mi hijo.

—Gracias, gracias,—exclamó el desgraciado huérfano con inefable gratitud.

Marta estrechó con pasión las manos de su padre.

—Ahora,—dijo éste,—corro á avisar para que den cristiana sepultura al cuerpo de tu madre.

Y el generoso marinero desapareció tras la puerta.

—Mi padre lo ha dicho,—añadió Marta dirigiéndose á su protegido.—Serás mi hermano.

El muchacho cayó de rodillas, y no encontrando palabras bastante elocuentes, besó el tosco sayal de Marta, al par que murmuraba:

—Seré tu esclavo.

(Se continuará.)

ADELA SANCHEZ CANTO.

CORRESPONDENCIA.

Una constante suscritora.—El vestido de raso blanco, por más que le adorne V. con seda de color, no es propio para paseo. Además, el raso no es tela de verano.

Una suscritora.—No hay ninguna preparación química para cambiar el color del cabello, que no sea dañosa. Si es blanco y ha sido antes rubio, volverá á su

color natural empleando el Rosseter, que se vende en todas las perfumerías.

Lucha.—Una señorita huérfana, si se ve obligada á vivir sola, y cuenta ya veinticinco años de edad, debe obrar como una señora casada y ama de su casa, salvo el conducirse con el mayor decoro. La buena reputación es un tesoro inapreciable que se debe conservar á toda costa; pero no se cimenta sobre la gatzmoñería, y la falsa modestia.

Celestina.—La perfumería Oriza es la mejor. Un vestido negro puede llevarse en todas las circunstancias de la vida.

Entre prisiones.—Paciencia, paciencia, y siempre paciencia. Esta es la gran virtud que nos ayuda á soportar todas las cruces de la vida; es la gran virtud de la mujer, guardiana de la paz doméstica, sosten de la familia. Si tiene V. una suegra atrabiliaria, y una cuñada envidiosa, opóngalas V. una conducta llena de mansedumbre, pero mezclada de suave firmeza. No quiera V. lo que no deba querer, pero sin violentas recriminaciones, sin palabras ásperas y mal sonantes. Corte V. las disputas al nacer, guardando un digno silencio. Es imposible que su firmeza y su prudencia no alcancen más ó menos tarde el triunfo apetecido.

A una amabilísima y simpática suscritora.—Soy casada, y no tengo hijos. Juzgue V. si sabré comprender y compartir su pena. Pero no pida V. á Dios, no pida á la naturaleza lo que se niegan á darla. Dios sabe lo que hace, y á la criatura sólo la es dado acatar sus divinos decretos. No sé ningún remedio para lo que desea; si lo supiera no se lo diría. Lo que Dios hace es siempre lo que más nos conviene.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY, destruye radicalmente todo vello inoportuno de la cara, sin peligro ninguno para la piel. Exito garantizado.—DUSSEY, 1, rue J. J. Rousseau, París.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

GOTAS CONCENTRADAS
E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO.—Estos perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho más suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las
AGUA DIVINA llamada agua de salud. Celebridades medicas
OLEOCOME para la hermosura de los Cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARÍS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Botiqueros y Peluqueros de España y ambas Américas.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA.

Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le dejan un perfume de esquisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual allana pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumería central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas perfumerías.

<p>GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs.</p> 	<p>A. VALLEJO fabricante DE MUEBLES. Sillerías y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pidanse tarifas de precios. PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.</p>	<p>SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs.</p> 
--	---	---

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES
Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

M^{ra} LADVOCAT, DARQUET & C^{ia}
5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años.—AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas.—Medalla de Oro.

A 27 DE ABRIL PRÓXIMO

comenzará en Hamburgo (Alemania) la extracción del Gran Sorteo de dinero, aprobado por el Gobierno del Estado. El Gobierno garantiza con toda la Hacienda pública el puntual desembolso de los premios. Esta extracción durará hasta 18 de Mayo próximo, es decir, veinte y dos días. En junto consta este sorteo aun de 26.740 premios y 70.000 billetes; es por tanto considerabilísima la probabilidad de ganar, pues aproximadamente saldrá premiado uno de cada tres billetes. Todos estos premios son sorteados en estos veinte y dos días. El mayor premio que en el caso más feliz puede ganarse importa

2.000.000 DE REALES

Especialmente contiene este sorteo los siguientes premios:

1 premio de 1.250.000 reales = 1.250.000 reales.	
1 " 750.000 " = 750.000 "	
1 " 500.000 " = 500.000 "	
1 " 300.000 " = 300.000 "	
1 " 250.000 " = 250.000 "	
1 " 200.000 " = 200.000 "	
1 " 150.000 " = 150.000 "	
4 " 125.000 " = 500.000 "	
10 " 75.000 " = 750.000 "	
20 " 50.000 " = 1.000.000 "	
50 " 25.000 " = 1.250.000 "	
100 " 15.000 " = 1.500.000 "	
200 " 10.000 " = 2.000.000 "	
500 " 5.000 " = 2.500.000 "	
608 " 2.500 " = 1.500.000 "	
800 " 1.500 " = 1.200.000 "	
24450 " 690 " = 16.870.500 "	

El precio de los billetes, que es oficialmente fijado, importa para todos los 22 días de la extracción

600 REALES
'POR UN BILLETE ORIGINAL ENTERO

pero á fin de que segun lo permitan sus medios todos puedan participar en este sorteo, se expenden tambien medios billetes originales á 300 rs. y cuartas partes de billetes originales á 150 rs., revestidos lo mismo que los billetes originales enteros del escudo de armas oficialmente empleado.—Remitimos estos billetes en su original tan pronto como recibamos el importe, que debe ser remitido al mismo tiempo con el encargo en letras sobre Madrid ó Barcelona en libranzas del Giro Mútuo, en sellos de correo españoles, eventualmente tambien en billetes de Banco españoles.—Inmediatamente despues de la extracción todo participante recibirá la lista oficial de la misma, y tambien los premios obtenidos son desembolsados sin demora bajo controla del Gobierno y por nuestra mediación. Se han establecido relaciones con mayores casas banqueras en todas las plazas de España para que puedan desembolsarse los premios tambien en el paradero de los premiados. Sirvanse dirigir los encargos á

LA CASA EXPENDEDORA PRINCIPAL
ISENTHAL Y COMPANIA
BANQUEROS
HAMBURGO
ALEMANIA

NOTA. La correspondencia con nuestros clientes en España llévase en castellano. Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo.

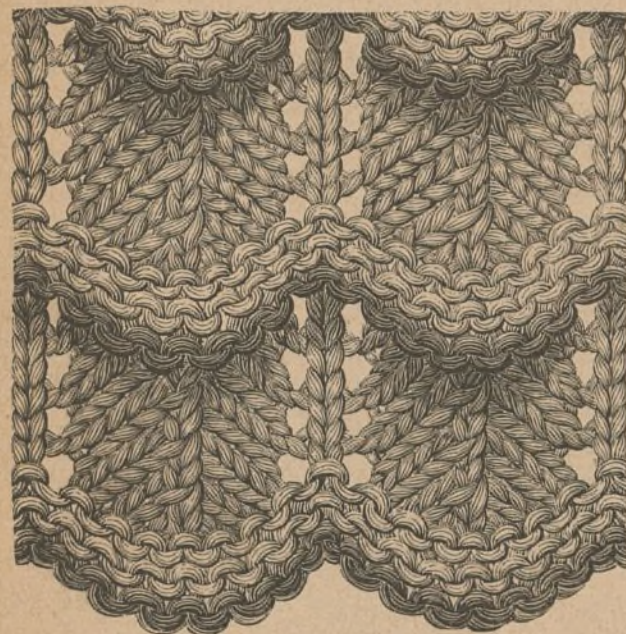
En la última grande extracción de este sorteo de Estado ganó un comerciante en Berja, con el núm. 61.060, un premio de 500.000 rs., cuya gran cantidad le ha sido desembolsada inmediatamente por nosotros. En reconocimiento de ello, nos autorizó el premiado á hacer uso en nuestros anuncios de tan feliz noticia.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

El bacalao, para que salga bueno, debe elegirse que tenga la carne blanca, la piel negra, y que sea alto, preparándolo del siguiente modo para toda clase de guisos:

Se le pone á remojo en agua clara por espacio de tres días, mudando el agua por la noche y la mañana. Luego se pone al fuego con agua fría, y cuando está próxima á hervir se espuma, se retira del fuego, se tapa y se deja así un cuarto de hora. Se retira del agua pasado este tiempo, se escurre bien, y se guisa del modo que más agrade.

BACALAO Á LA MAITRE D'HOTEL (ENTRADA).



30. Cenefa para el vestidito de crochet núm. 48.

BACALAO AU GRATIN (ENTRADA).

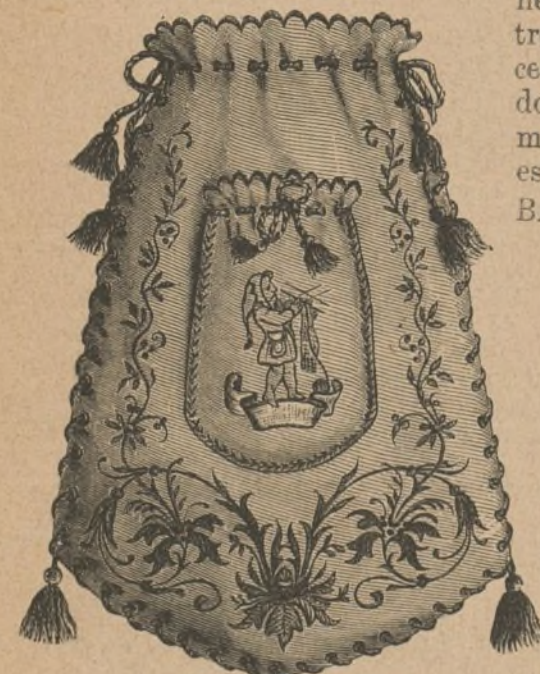
Se saca toda la carne, y después de saltada en un bechamel, se le añade un buen pedazo de manteca, perejil y setas muy picadas, pimienta y nuez moscada. Se unta con manteca un plato que pueda ponerse al fuego, espolvoreándolo con miga de pan; se colocan encima las tajadas, guarnecidas todo alrededor de cuajurritos de pan, mojados en huevos batidos; se cubren las tajadas de miga de pan y manteca derretida, y se pone en la hornilla con fuego debajo y encima hasta que tome color.

El bechamel es una salsa que se hace del siguiente modo:

Se echan en una cacerola seis cucharadas grandes de salsa blanca española, y dos ó tres cucharadas de caldo sustancioso, y se pone la cacerola al fuego, sin cesar de revolver la salsa hasta que se reduce á su mitad. Se reducen igualmente á la mitad, dos litros de nata doble, revolviéndola de continuo á fin de que no se pegue. Se mezclan las dos reducciones, se hacen hervir á buen fuego por tres cuartos de hora, sin cesar de remover, y cuando la salsa está suficientemente ligada se pasa por estameña.

BACALAO Á LA PROVENSALE (ENTRADA).

El bacalao, después de haber estado veinticuatro horas en agua fría, para que se le quite la sal, se pone á cocer en una olla, retirándolo cuando empieza á hervir. En una cazuela se pone luego manteca, aceite, ajo y perejil, dejándolo desleír á fuego manso. Se limpia el bacalao, se corta en pedacitos, y se echa en la cazuela. De rato en rato se le va añadiendo un poco de aceite, manteca ó leche, y cuando esté ya espeso se cuidará de menear mucho la cazuela sobre el fuego, con lo cual se consigue que el bacalao se reduzca á una especie de nata. Es un guiso excelente.



35. Saco para roja blanca.

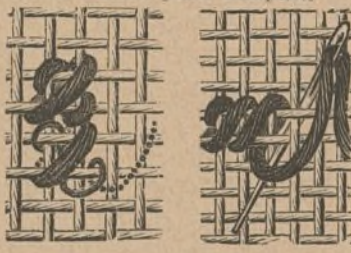
Preparado del modo que dejamos dicho, se pone en un plato con un buen pedazo de manteca, marinado con harina, perejil y cebolla picada, pimienta en grano, algunas raspaduras de nuez moscada, y una cucharada de vinagre. Se hace calentar al fuego, volviendo las tajadas para que tomen la salsa, y se sirve caliente.



33. Chaqueta de punto de aguja para niño. (Véase el núm. 27.)



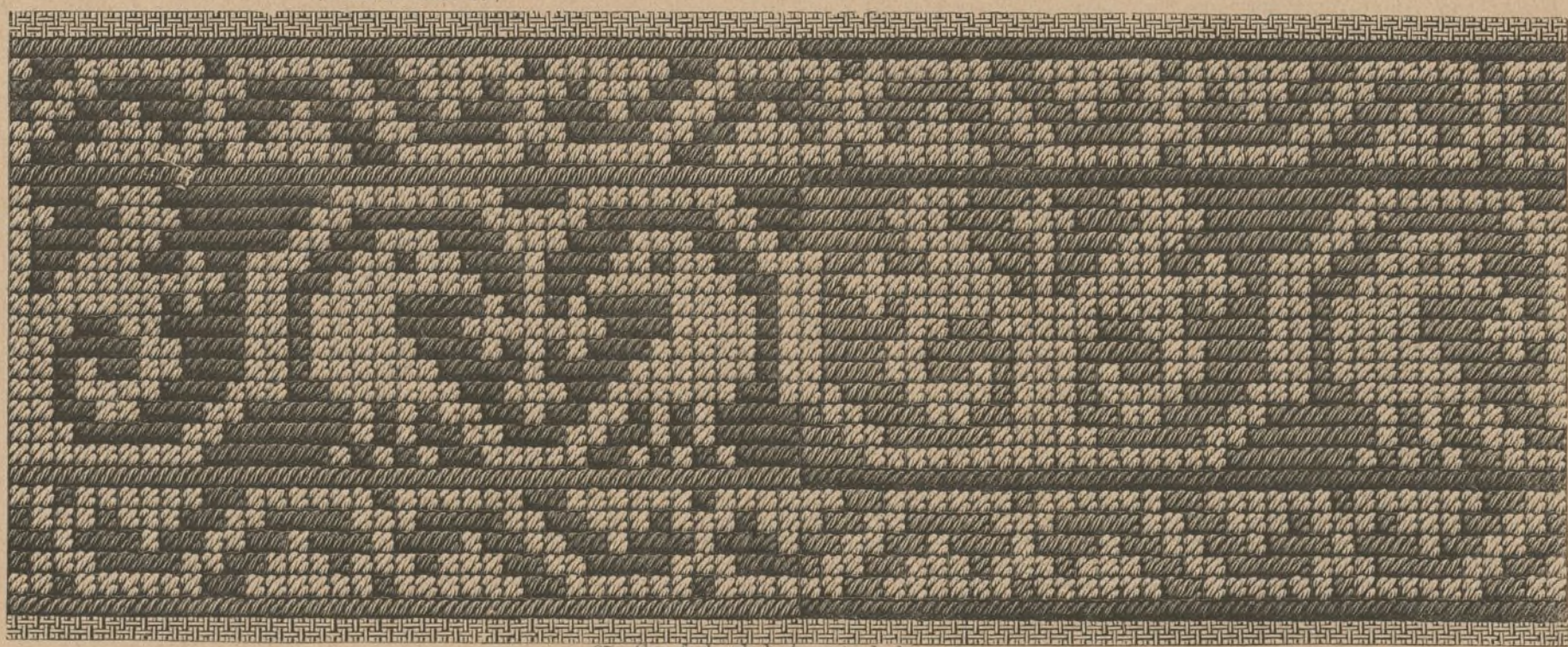
32. Pantalla para lámpara.



35 y 36. Puntos de fantasía para la cenefa núm. 37.



34. Chaqueta de franela ó piqué para niño.



37. Cenefa bordada á punto de fantasía.



40. Cubierta para cofrecillo. Pintura sobre madera.

ro recogida con una cordonería. Otra cordonería igual rodea el escote y abrocha la chaqueta por delante, terminando en borlas.

FIG. 2.^a Traje para paseo y visitas.—Falda plisada de cachemir negro. Paletot largo, plegado por atrás y que cierra por delante hasta la cintura, en donde se abre para dejar ver un largo chaleco de raso azul coulisé en el centro y adornado en un costado con un lazo de caídas de cinta azul. Sombrero con el ala forrada de azul y lazo exterior azul; corbata de encaje blanco.



39. Cubierta para cafetera ó tetera, bordada de aplicaciones.

BACALAO Á LA MARINERA.

Cocido el bacalao, se pone en la fuente con un poco de su propio caldo, en el cual se disuelve una yema de huevo cocido, un ajo machacado y un poco de pimienta, aderezándolo luego con aceite crudo, vinagre y cebolletas cocidas con el mismo bacalao.

Hemos recibido el número 27 de la *Revista Popular de Conocimientos Útiles* que se publica en Madrid y que cada vez es más interesante.

Contiene multitud de advertencias, consejos, fórmulas, definiciones y recetas. Es una

verdadera enciclopedia de útiles y provechosos conocimientos aplicables á las artes, oficios é industrias, á la agricultura, á la economía doméstica y á la higiene.

Recomendamos á nuestros suscritores esta notable *Revista*, única de su género en España, pues cada lector hallará en sus páginas algún consejo útil de facilísima é inmediata aplicación, y además porque es la más

barata que se publica.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre, 12 al trimestre y 4 rs. al mes, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de la excelente *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

EXPLICACION

del
FIGURIN 1450

FIG. 1.^a Traje de salón.—Por delante la falda es de surah rosa pálido, coulisé dos veces y terminada con ancho volante fruncido. La chaqueta y el manto cola, son de seda brochada, dos tonos rosa, forrado el último con seda color de rosa fuerte. Está adherido á la chaqueta y desde la cadera se vuelve en solapa, dejando ver el for-

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUSTRADO 1450.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11 Madrid.